

# 0.7%

## Unos dígitos no muy claros

La política de cooperación al desarrollo de la Generalitat Valenciana forma parte del país virtual que se ha ido construyendo desde el Gobierno del Partido Popular, si tenemos en cuenta el análisis de las entidades implicadas en este sector.

PACO SIMÓN/DAVID TORRES

La concepción institucional de la solidaridad como propaganda se ha hecho más evidente en este año electoral. Como no podía ser de otra manera, se tenía que acabar la legislatura con un golpe de efecto mediático que contrarrestara las críticas a la escasa sensibilidad social del Consell. Así, 2007 es el año en el que aparentemente se hace real la vieja promesa de destinar el 0,7% del presupuesto a la cooperación y se incrementan el dinero destinado a esta materia en un 116% con respecto a 2006. Basta una simple regla de tres para comprobar que lo primero no es cierto y un repaso de las partidas de la Dirección General de Cooperación para poner en duda la efectividad del deslumbrante crecimiento porcentual.

En mayo del pasado año, la consellera de Cooperación, Gema Amor, ya anunció que en 2007 se alcanzaría el 0,7%. Durante el debate de política general celebrado en las Corts en octubre, el Presidente Francisco Camps afirmó solemnemente: "No sólo me comprometo a invertir el 0,7% del presupuesto de la Generalitat en cooperación al desarrollo, sino también a triplicar los programas de codesarrollo" (Diari de Sessions, número 154, 5-10-06). Las palabras de ambos se convirtieron en eslogan publicitario a principios de 2007: los autobuses de

la EMT recorrían Valencia con el mensaje "Ilega el 20,07%". Sin embargo, la realidad es tozuda y acaba por imponerse. Una vez aprobadas las cuentas definitivas de la Generalitat se observa que ni con respecto al presupuesto ordinario (12.893,4 millones) ni al consolidado (14.984,5 millones; integra los presupuestos de la Administración de la Generalitat, de las entidades autónomas, de las sociedades mercantiles y de otras entidades de derecho público) se cumplen las promesas de los dirigentes del PP. Los 65,4 millones destinados a cooperación este año representan el 0,5% del ordinario y el 0,4% de consolidado. El criterio de las coordinadoras de ONG de desarrollo es que el porcentaje se aplique al consolidado, lo que supone que se dejen de invertir casi 45 millones de los prometidos por Francisco Camps en las Corts.

### LOS NÚMEROS NO CUADRAN.

No obstante, a la Generalitat sí que parece que le cuadran los números. Expertos en cooperación al desarrollo han asegurado a Eines que desde la consellería de Gema Amor remitieron a la Secretaría de Estado de Cooperación Internacional (SECI) un presupuesto que contempla el 0,7% para que fuera incluido en las previsiones del Plan Anual de Cooperación Internacional (PACI). El problema es que la Dirección General de Políticas de Desarrollo de la SECI detectó que se inclu-



**Los 65,4 millones destinados a cooperación este año representan el 0,5% del presupuesto ordinario (12.983) y el 0,4% del consolidado (14.984)**

ANOS	PRESUPUESTO COOPERACION	PRESUPUESTO TOTAL CONSOLIDADO	%
2003	22.284	10.663	0,21
2004	23.479	11.311	0,21
2005	24.735	12.232	0,20
2006	30.241	13.450	0,22
2007	65.453	14.984	0,44
2003/07	166.193	62.642	0,27

En millones de euros.

Fuente: ACSUD Las segovias, en base a los presupuestos de la Generalitat

an partidas que no corresponden a la materia, fundamentalmente el gasto previsto para políticas de integración de los inmigrantes. Estos técnicos les pidieron explicaciones a sus homólogos valencianos y la respuesta fue un ataque: "Vosotros también consideráis cooperación los créditos FAD", aseguran que fue el argumento empleado. Los Fondos de Ayuda al Desarrollo (FAD) se destinan principalmente a gobiernos, no son a fondo perdido y suelen estar vinculados a intereses co-

merciales más que a atender necesidades básicas de la población. Sin embargo, esa respuesta de la Generalitat no puede ocultar las propias irregularidades. El Comité de Ayuda al Desarrollo de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), organismo al que sus 30 estados miembros deben rendir cuentas sobre las inversiones en cooperación al desarrollo que realizan, define la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) como "aquella transferencia de recursos de ori-



La inversión en cooperación es manifiestamente inferior a las necesidades de los países en vías de desarrollo.  
FOTO: BETTY UDESEN

gen público que tienen como objetivo principal la promoción del desarrollo económico y el bienestar de los países receptores", entrando aquí: la cooperación para el desarrollo, la sensibilización y educación para el desarrollo, el comercio justo, la ayuda humanitaria y de emergencias y el codesarrollo. Queda claro que se excluyen las partidas destinadas a la integración de los inmigrantes en los lugares de acogida; además, no deja de ser paradójico que el Estado español tampoco haya alcanzado aún la meta del 0,7% mientras que los trabajadores extranjeros ya aportan 8.000 millones de euros anuales a la Seguridad Social, el 0,7 del PIB.

**CALIDAD Y CANTIDAD.** Si pasamos a analizar con detenimiento los presupuestos para cooperación, vemos como éstos suponen un importante avance en cuanto a la cantidad pero no en lo que se refiere a la calidad y a una correc-

## 19 millones con destino incierto

Sin previo aviso y sin explicaciones, en el debate presupuestario en las Corts el PP modificó drásticamente la partida destinada a sensibilización, reduciéndola de los 20 millones que contemplaba inicialmente la Conselleria de Cooperación a 1,3 millones. Desde el departamento que dirigía Gema Amor se argumentó que había sido un "error" y si repasamos la evolución de esta partida en los últimos años parecería razonable esta explicación: entre 2003 y 2006 se ha destinado a sensibilización una media de 900.000 euros anuales por lo que resultaría desproporcionado que este año, de golpe, se llegara a los 20 millones. Sin embargo, parece que existe una intencionalidad política detrás de este supuesto "error". Los 19 millones recortados no fueron asignados a otras partidas tradicionales de los presupuestos de Cooperación sino que se abrieron dos nuevas líneas -acciones de iniciativa social y promoción de los derechos humanos- sobre las que no se ha dado ningún tipo de explicación a las ONGD. Fuentes de este sector aseguran que todo o buena parte de ese dinero va a ser empleado en transformar el actual Comité de Ayuda Humanitaria y de



FOTO: TONO G. AYORA

Emergencias en una fundación que será presidida por Gema Amor. De esta forma, el President Francisco Camps se deshace de una destacada zaplanista en el nuevo Consell que constituirá tras las elecciones, recolocándola en un puesto que garantice su fidelidad al partido, especialmente con respecto al caso Terra Mítica, cuya investigación judicial sigue abierta. En tiempos de Eduardo Zaplana al frente de la Generalitat, Gema Amor fue directora general de la Sociedad Parque Temático de Alicante, empresa pública que gestó la creación de Terra Mítica y que está siendo investigada por falsedad documental, malversación y fraude fiscal.

ta distribución entre partidas. La Coordinadora Valenciana de ONGD y la Plataforma Valenciana Pobreza Cero han denunciado que el Consell ha ignorado sus reivindicaciones que han sido respaldadas por las más de 75.000 firmas entregadas al Presidente de la Generalitat y por las 20.000 personas que se han unido a las manifestaciones en la Comunidad Valenciana en los últimos dos años exigiendo Más y mejor ayuda. Estas entidades consideran que no se ha tenido en cuenta su amplia experiencia en la materia ya que ha habido un escaso aumento, en comparación a otras partidas, de las convocatorias de subvenciones para sensibilización y cooperación, destinándose gran parte del presupuesto a cooperación directa o a proyectos vía convenio que son designados sin ningún tipo de convocatoria pública o criterios conocidos.

El dinero destinado a proyectos de cooperación, aunque ha aumentado un 30% en comparación con 2006, sufre un recorte respecto a la propuesta inicial de 17 millones y se queda en 15

millones, propuesta inicial que ya parecía corta debido a que en los últimos años han sido muchas las ONGD, que pese a tener el proyecto presentado aprobado, han dejado de ser subvencionadas por la falta de fondos. Este hecho llegó a afectar el año pasado a más de 60 entidades. Esta partida supone un 23% del presupuesto de cooperación, pero pierde peso relativo y pasa a un segundo plano por detrás de la cooperación directa o vía convenio: acciones institucionales (14 millones) y planes estratégicos de intervención (9 millones). Si a esto le sumamos la inclusión de las dos nuevas líneas de acciones de iniciativa social y promoción de los derechos humanos, con 9 y 10 millones, respectivamente, que no se ha especificado de qué manera ni por quién se va a gestionar, suman 42 millones para actividades de cooperación fuera de cualquier convocatoria pública, lo que supone más de un 64% del presupuesto de cooperación.

Casualmente los 19 millones de estas dos nuevas líneas surgen de la reducción de la pro-

puesta inicial para la convocatoria de subvenciones de sensibilización que era de 20 millones y se ha reducido a 1,3 millones. Según la Generalitat, este aumento en sensibilización inicial se debía a un error que ha sido subsanado con la inclusión de estas dos partidas nuevas, hecho que, según las ONGD, no hace más que reforzar y reflejar la tesis de la poca previsión y planificación de la Generalitat Valenciana en materia de cooperación y el poco interés y confianza que suscitan en ella las ONGD, ya que, no sólo se ha perdido una ocasión única para aumentar los presupuestos de la convocatoria de cooperación, evitando que muchas queden fuera de esta pese a su capacidad para ejecutar proyectos y aprovechar su calificación y experiencia en el terreno, sino que además, esta se ha visto reducida respecto a la propuesta inicial.

### FALTA DE TRANSPARENCIA.

De la misma manera se reduce uno de los principales criterios que debe tener la cooperación al desarrollo, la transparencia, y que se refuerza, entre otras medidas, a través de las convocatorias públicas y en concurrencia competitiva de las subvenciones, las cuales disponen, o al menos deben ir acompañadas, de unos criterios definidos y prioridades claras a la hora de conceder las subvenciones, tanto para las entidades que se presenten como para los sectores y países receptores de esa ayuda. También es destacable que el gasto de personal aumente de manera insignificante, lo que visiblemente irá en detrimento de la gestión; no se prevé la contratación de nuevos puestos de trabajo estable y a largo plazo que aumentan su especialización con el tiempo.

Y a toda esta opacidad en la concesión de ayudas se une la imposibilidad de hacer balance al final del ejercicio. La Dirección General de Cooperación presenta su propuesta de presupuesto, el grupo del PP en las Corts lo modifica sustancialmente "y al final desconocemos lo que se ha gastado porque nunca tenemos acceso a lo que realmente se ha ejecutado", critica Rafael Maurí, director de ACSUD-Las Segovias.

Nadie de la Conselleria de Cooperación contestó al cuestionario que remitió Eines para responder a las críticas de las ONG ni para explicar en qué se fundamentan cuando afirman que este año disponen del 0,7% de los presupuestos de la Generalitat.

**Se infravalora el papel y la experiencia de las ONGD en la Cooperación, reflejado por el escaso aumento, en comparación a otras partidas, de las convocatorias de subvenciones para Sensibilización y Cooperación**